



Avisos  
de Viena

WOLFRAM AICHINGER

## **LAS MANOS DE LA COMADRE Y LA CAMISA DEL PADRE<sup>1</sup>**

### **EL PARTO Y LA CREACIÓN DE LOS PRIMEROS VÍNCULOS HUMANOS**

Universität Wien, Austria  
wolfram.aichinger@univie.ac.at

#### **El parto asistido**

El nacimiento en la especie humana es un acto extraño: se rompe la unión primaria con la madre, pero —sin tiempo a demorarse mucho— deben crearse nuevos lazos, de ellos depende la supervivencia de un ser desprovisto de los recursos para valerse por sí mismo<sup>2</sup>. ¿Quién acude y responde a la llamada del niño que llora, berrea, lloriquea? Esta es la cuestión que toca resolver en todo nacimiento, incluso en aquellos que ocurren en condiciones normales, es decir, con una madre dispuesta a atender a su niño. Es este un detalle —tal vez un detalle importante— que, como seres humanos, nos diferencia de las especies animales que no recurren a otros miembros del grupo para que les asistan en el momento de parir y de acoger al recién

---

<sup>1</sup> Revisado y corregido por Fernando Sanz-Lázaro. Publicado como parte del proyecto FWF *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P32263-G30). El texto también es fruto del diálogo con Sabrina Grohsebner quien está desarrollando aspectos que aquí no se tocan, entre ellos el interesantísimo nexo entre la figura de la comadre y las parcas de la antigüedad, tejedoras del destino humano. Estoy agradecido a Marie-France Morel y a Carlos Varea por sus sabias indicaciones.

<sup>2</sup> Esto no quiere decir que carezca de recursos, entre ellos el que tal vez sea el más poderoso: la capacidad de despertar ternura y piedad.

nacido<sup>3</sup>.

[...] el parto humano incluye una característica inédita en otros primates: la ventaja de intervención de otro miembro del grupo que ayude a la madre en su fase final, lo que reduce la mortalidad materno-infantil [...] y constituye un apoyo emocional esencial para la mujer que favorece el proceso [...]. Desconocemos cuando surgió esta característica del parto asistido en nuestro linaje, pero cabe aventurar que, llegado cierto nivel de incremento de la cerebralización en Homo, fue anterior a la aparición de nuestra especie. (Varea, pp. 79–80)

Característica inédita en otros primates, intervención de otro miembro del grupo, apoyo emocional esencial... No es este el lugar donde debatir posibles objeciones a las afirmaciones de Varea pero, en todo caso, nos recuerda el peso emocional y social de la escena del parto y nos invita a prestar atención a los detalles que los autores del pasado introdujeron en sus textos.

### Cervantes y Lope de Vega

En lo que sigue me fijaré en tres elementos: las *manos* que reciben al niño, el *suelo* que le ofrece su primer contacto con la tierra, la tela en que es envuelto. Para ilustrar el asunto me sirvo de un pasaje de las *Novelas ejemplares* de Cervantes y de una comedia de Lope de Vega. En el primero se recuerda el nacimiento de los perros sabios en la novela *El coloquio de los perros*. Explica el can Berganza a su compañero: “[...] estando tu madre preñada, y llegándose la hora del parto; fue su comadre la Camacha, la cual recibió en *sus manos* lo que tu madre parió; y mostróle que había parido dos perritos” (Cervantes, p. 338, la cursiva es mía).

Resulta interesante el contraste de este nacimiento cervantino con los elementos que reúne Lope de Vega en la composición de una escena de parto al aire libre en una ciudad de la España de la época. No se muestra en escena el acto de parir pero se pone en palabras al poco rato de haber acontecido. El narrador es un hombre al que le toca reaccionar y dar la talla en un momento —nocturno— de gran apuro. Este da fe con su relato de la gran confusión que le causó la bella mujer de noble apariencia quien, después de llevarlo a un rincón escondido, apretada contra el muro, su cabello revuelto y empapado de sudor, lo agarró con fuerza del cuello y dio a luz a “un triste niño / que a *mis pies* llorando estaba. / *Rompí toda mi camisa*”, prosigue Albano, el protagonista masculino de la escena, “y con las manos turbadas / envuelvo

---

<sup>3</sup> Entre las ballenas se dan actitudes de asistencia – llevar al recién nacido a la superficie del océano para que tome aliento por primera vez – que se podrían percibir como análogas a la obstetricia humana.

juntos en ella, / niño, sangre, vida y alma” (Lope de Vega, p. 107, la cursiva es mía).

Podemos conjeturar que la parturienta que pinta Lope da a luz de rodillas o en cuclillas, asiéndose al cuello del extraño que se ha prestado a asistirle. De esta manera el niño nace a sus pies y su primer contacto con el mundo será la tierra batida de una ciudad española. En ese momento, el improvisado partero se vale de sus “manos turbadas” y hace de su camisa jirones y paños en los que recoger y envolver al niño que es “sangre, vida y alma”<sup>4</sup>.

Manos – tierra – camisa. Estos son los tres sitios o recipientes que marcan el primer contacto con el mundo; Cervantes solo menciona las manos de la partera, Lope pone en escena el paso de la tierra a las mantillas en que deviene la camisa del padre adoptivo. Cada uno de estos puntos de contacto entre el recién nacido y la sociedad humana merece un breve comentario.

### Las manos de la comadre

Con sus manos —recuérdese la tesis de Varea arriba citada— la partera presta ayuda a otra mujer en un momento en que esta (por lo menos en una cultura como la fue la española en el siglo XVI y XVII y por regla general<sup>5</sup>) no puede ni quiere prescindir de dicha asistencia. Acto seguido recoge al niño y le ofrece las primeras atenciones. Mediante este acto la comadrona crea dos vínculos, uno *horizontal* con la parturienta y otro *vertical* con el recién nacido. Hace de intermediaria entre la matriz y el mundo exterior, entre la madre y el resto de los humanos. De esta manera, la mano ya no solo es *instrumento* facilitador de la salida del vientre materno sino que se convierte en símbolo. En las manos de la matrona se concentra un mensaje que puesto en palabras rezaría: “Estamos dispuestos a recibirte y serás parte y miembro de una familia, de una comunidad, de una parroquia, de un pueblo...”. Las manos de la comadre representan la necesidad humana, presente ya en el primer momento de la vida, de asociarse, de crear vínculos. Cervantes sabe transmitir este hecho ancestral al destacar el gesto en su novela y enfocar las manos de la partera como la esencia de una escena de parto.

### La tierra y la camisa del padre

Muy diferente es el parto según Lope de Vega en *El mayorazgo dudoso*. No hay comadre que asista y, en el desamparo de una oscura noche, un desconocido se apiada

---

<sup>4</sup> Nótese la precisión matemática con que Lope opta por estas tres sinécdoques para destacar lo que significaba e importaba un ser humano para un cristiano del siglo XVII, aunque fuera en sus primerísimas manifestaciones.

<sup>5</sup> Véanse al respecto los trabajos de Marita Metz-Becker.

de una parturienta y su bebé. Acaso sea este un escenario típico de la España del Siglo de Oro, con sus inclusas, sus casas de cuna, sus recién nacidos *echados en una puerta* buscando la compasión de un alma caritativa o para señalar que ahí vive el padre de la criatura, exhortándolo por tanto a hacerse cargo del niño que ha engendrado.

Pero el recoger a un recién nacido del suelo, el envolverlo en paños, son más que actos de protección y asistencia. Los gestos del personaje teatral evocan antiguas tradiciones y actos simbólicos: poner el bebé primero en el suelo para luego levantarlo del seno de la *madre* tierra es un ritual que se observa en muchas comunidades premodernas, como dan cuenta los testimonios recogidos por la historiografía y la etnografía. Esta última también se ha interesado por la *camisa del padre*, camisa que, no lavada, sino impregnada del olor del progenitor, sirve de envoltorio para el recién nacido y da expresión a la voluntad paterna de reconocer, y por tanto de amparar y alimentar a la criatura. Explica Françoise Loux:

Souvent, après [le] premier nettoyage, on entoure l'enfant de la chemise que son père vient d'enlever car, como le dit Sauvé : «Il n'est moyen plus efficace d'assurer au nouveau-né force et santé que de lui donner ce linge tout chaud comme première couverture et de l'y tenir enveloppé pendant quelques heures.» Parallèlement à cette explication empirique, notons également le rôle important du père, le transfert de l'enfant de la chaleur de sa mère à celle de son père. (Françoise Loux, p. 126)

Sería mucha casualidad si Lope hubiera introducido el motivo sin valerse de la significación que la cultura popular había dado al gesto y al objeto<sup>67</sup>

Por último, cabe recordar que en tiempos de Lope perduraba el vivo recuerdo de épocas en las que el padre se reservaba el derecho de reconocer o de rechazar a un niño nacido en su hogar. Alonso de Carranza, jurisconsulto de Felipe IV, dedica un buen número de páginas al asunto, al recuerdo de la diosa Levana bajo cuya protección se hacía el gesto de reconocimiento en la cultura romana: el padre levanta

---

<sup>6</sup> En *El príncipe despeñado* el comadrón diletante, Danteo su nombre y labrador de oficio, envuelve al hijo de la reina que es “dolor sobre las hierbas” en su gabán.

<sup>7</sup> Un dramaturgo del Siglo de Oro vivía inmerso en cosmos de gestos simbólicos cuyo pleno valor solo se nos revela mediante una minuciosa reconstrucción de significados históricos que se valga de todo tipo de fuentes y testimonios. La adopción simbólica, la creación de un parentesco que no es parentesco de sangre ni deriva de un casamiento vuelve a aparecer en la obra *El testimonio vengado*. Ahí es una reina de Navarra quien en un rito de adopción cubre al hijo por estrenar con su manto y a continuación lo saca por debajo de este manto como si lo estuviera dando a luz por segunda vez. De este modo el hijo de su esposo habido fuera de matrimonio se convierte en hijo legítimo y adquiere su derecho a heredar el trono. Remite el gesto en Lope a antiguas tradiciones de adopción y *mimetic rebirth*, cuya expresión en la Grecia clásica ha estudiado Georgia Petridou y cuya aparición en el Antiguo Testamento (Génesis 30, 1-8) inspiraron a Margaret Atwood para su novela *The Handmaid's Tale*.

al hijo del suelo y con ello lo reconoce como suyo<sup>8</sup>. Lo sorprendente en el tratado de Carranza es justamente el hecho de que —aun rechazándolo— no considera del todo superado el espíritu de la antigüedad. En algún estrato mental de su época el padre seguía considerándose dueño de la vida de sus vástagos<sup>9</sup>. En contrapartida, cualquier hombre que se apiada de un niño abandonado y lo recoge en su camisa asume una paternidad simbólica. En la obra *El mayorazgo dudoso*, todo cuadra: Albano, en efecto, se hace cargo del niño y, camino a casa —feliz casualidad—, se entera de que su esposa acaba de dar a luz un niño muerto. Para consolarla, Albano decide llevarle el niño recogido en la calle y, si no fuera por unos moros que aparecen en la costa ...

## BIBLIOGRAFÍA

- Aichinger, Wolfram, “Partos de reinas y peripecias de reinos en la comedia de Lope de Vega”, *Tiempo e historia en el teatro del Siglo de Oro. Actas selectas del XVI Congreso Internacional de la AITENSO*, ed. Isabelle Rouane/Isabelle Soupault/Philippe Meunier, Aix-en-Provence, Presses universitaires de Provence, 2015, pp. 190-202, <https://www.aitenso.net/pup-4528.pdf>.
- Aichinger, Wolfram, “Childbirth Rhythms and Childbirth Ritual in Early Modern Spain, together with some Comments on the Virtues of Midwives”, *Hipogrifo: revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 6, (1), 2018a, pp. 391-415, DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2018.06.01.29>.
- Aichinger, Wolfram, “Juan Pantoja de la Cruz: *El nacimiento de la Virgen (1603)*”, *Meisterwerke der spanischen Malerei in Einzeldarstellungen*, ed. Ralf

---

<sup>8</sup> A Thomas de Quincey (1785-1859), la diosa todavía le persigue en sus sueños. A ella le dedica su texto, *Levana and Our Ladies of Sorrow*, que empieza así: “Ofentimes at Oxford I saw Levana in my dreams. I knew her by her Roman symbols. Who is Levana? Reader, that do not pretend to have much leisure for very much scholarship, you will not be angry with me for telling you. Levana was the Roman goddess that performed for the new-born infant the earliest office of ennobling kindness,—typical, by its mode, of that grandeur which belongs to man everywhere, and of that benignity in powers invisible which even in pagan worlds sometimes descends to sustain it. At the very moment of birth, just as the infant tasted for the first time the atmosphere of our troubled planet, it was laid on the ground. But immediately, lest so grand a creature should grovel there for more than one instant, either the paternal hand, as proxy for the goddess Levana, or some near kinsman, as proxy for the father, raised it upright, bade it look erect as the king of all this world, and presented its forehead to the stars, saying, perhaps, in his heart, ‘Behold what is greater than yourselves!’ This symbolic act represented the function of Levana. And that mysterious lady, who never revealed her face (except to me in dreams), but always acted by delegation, had her name from the Latin verb (as still it is the Italian verb) *levare*, to raise aloft”.

<sup>9</sup> Los estudios sobre los niños expósitos y niños dejados a la merced de las siniestras casas de cuna revelan un hecho muy a tener en cuenta: en no pocos casos es el propio padre quien lleva a la criatura a la institución de acogida, como, por ejemplo, en casos en los que la madre había muerto en el parto.

- Junkerjürgen y Helmut C. Jacobs, Berlin, Erich Schmidt, 2018, pp. 43-55.
- Carranza, Alonso de, *Disputatio de vera naturalis et legitimi partus designatione*, Madrid, Francisco Martínez, 1628.
- Cervantes, Miguel de, *Novela del coloquio de los perros*, *Novelas ejemplares II*, ed. Harry Sieber, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 297-359.
- Eliade, Mircea, *Mitos, sueños y misterios*, Madrid, Grupo Libro, 1991.
- Engelmann, George Julius, *Labor among Primitive Peoples*, London, J.H. Chambers & Company, 1983.
- Laget, Mireille, *Naissances. L'accouchement avant l'âge de la clinique*, Paris, Seuil, 1982.
- Linage Conde, Antonio, "Algunos primeros y últimos viajes y ayudas para el camino en la Sepúlveda del Antiguo Régimen", *Homenaje al profesor José Antonio Escudero*, 4 (2012), pp. 583-616.
- Loux, Françoise, *Le jeune enfant et son corps dans la médecine traditionnelle*, Paris, Flammarion, 1978.
- Metz-Becker, Marita, *Der verwaltete Körper. Die Medikalisierung schwangerer Frauen in den Gebäuhäusern des frühen 19. Jahrhunderts*, Frankfurt am Main, Campus, 1997.